

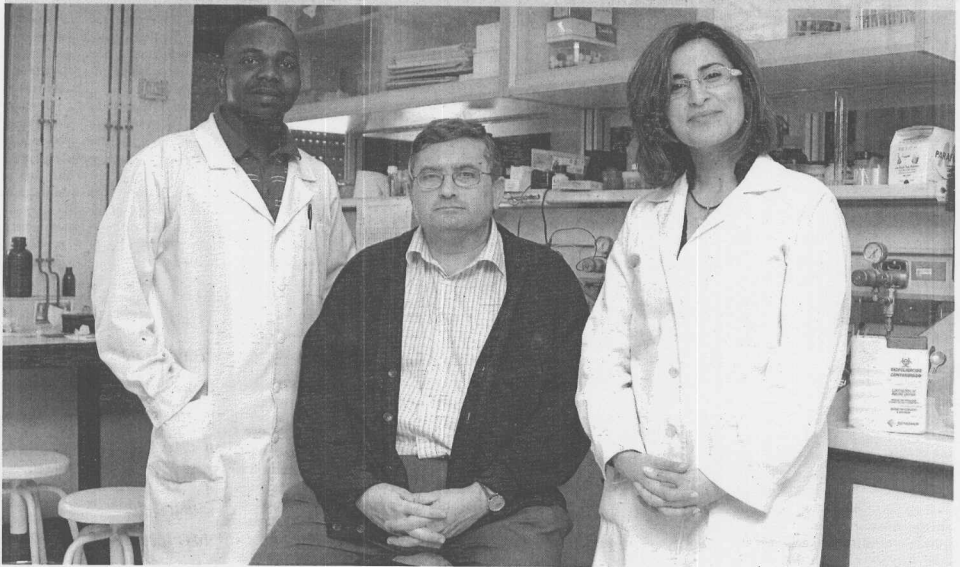


## CONTEXTO

**C**on la aprobación del Real Decreto de Ordenación de las Enseñanzas Universitarias se estableció la nueva estructura que las titulaciones tendrán en el Espacio Europeo de Educación Superior en España. Finalmente, los títulos quedan divididos en grado, máster y doctorado. Aunque los primeros serán los que tengan atribuciones profesionales, los segundos van a suponer una diferenciación importante en el currículum del alumno a la hora de encontrar un empleo, en cualquier sector. Tanto este asunto, como el de los precios que alcancen estos cursos han despertado la polémica entre los alumnos. Más allá de estos aspectos, a los que las universidades restan importancia pues aseguran que los cursos son asequibles, la respuesta que por el momento están teniendo, en lo que se refiere al alumnado y, al menos, en la Universidad cordobesa, es muy positiva.

# Los másteres de la UCO su alumnado en dos

*Los cursos oficiales, que contemplan la doble vertiente de investigación y profesionalización, han pasado de 170 alumnos a los 324 actuales*



Arriba, una imagen de José Luis Tirado, director académico del Máster en Almacenamiento y Conversión de Energía, y dos de sus alumnos, Uche Nwoaeke y Edfous Zineb. / Foto: Pilar Mayorogas.

**E**l listón cada vez está más alto y las exigencias básicas suben", asegura María Navajas una de las alumnas del Máster en Arqueología y Patrimonio: Ciencia y Profesión de la UCO, a lo que Rafael Blanco, compañero de curso añade que "lo que se pretende es que se potencien los másteres para que se dé una formación básica e inicial y luego, con ellos, el alumno se especialice".

Y es que en el nuevo marco de los estudios universitarios, donde desde hace algunos años el título ya no es suficiente, los complementos de formación son muy bien valorados a la hora de encontrar empleo. En este sentido, los másteres oficiales vienen a ocupar un lugar importante, sobre todo porque además de ampliar el aprendizaje de los estudiantes intentan acercarlos al mercado laboral.

Hasta el momento, estos cursos, que a diferencia de los que se ofertaban antes tienen validez en todo el territorio nacional y unos precios públicos "más asequibles", están

**El precio medio de los másteres oscila entre los 1.500 y 1.600 euros**

consiguiendo una buena aceptación y, en el caso de la UCO, en los dos cursos académicos que se llevan ofreciendo han pasado a doblar el número de matriculas, de 170 a 324 alumnos, mientras que la oferta pasó de 11 a 15 másteres.

Según explica el vicerrector de Posgrado y Formación Continua de la UCO, José Carlos Gómez Villamandos, para el próximo curso, para el que se ofertan cinco cursos más, se espera incrementar esta cifra en cien estudiantes.

"Hay que intentar que el máster se convierta en un valor añadido y no cerrarlo sólo al alumnado que acaba, sino también dirigiéndolo a aquellos profesionales que buscan reciclarse o promocionarse en sus trabajos", apunta Gómez Villamandos.

#### Apuesta por un perfil doble

Aunque en principio la mayoría de máster de la UCO tenían un carácter técnico o experimental, poco a poco la oferta se ha ido ampliando y para el próximo curso la presencia de las ciencias sociales y las humanidades ya es mayor. A esto se suma, destaca Gómez Villamandos, el doble perfil que se le ha dado a todos los másteres: investigador y profesional, para que sean los propios alumnos los que decidan cuál quieren realizar según sus intereses.

Aún así, todavía existen algunos en los que pesa más una vertiente que otra, aunque estén presentes las dos. Es el caso del Máster en Materiales de Almacenamiento y Conversión de Energía, procedente de un programa Erasmus Mundus y

que resulta especialmente interesante "para estudiantes de fuera de la Unión Europea", subraya su director académico José Luis Tirado.

Su intención fundamental: "formar a los alumnos en universidades de países europeos para que después puedan ocupar puestos importantes en sus países de origen, con lo que ayuden a mejorar sus condiciones de vida", explica Tirado.

A este respecto, confirma que el máster está más orientado a la investigación y conlleva un proceso riguroso de selección, con la idea de que los estudiantes extracomunitarios tengan acceso a técnicas y tecnologías difíciles de encontrar en sus países de origen.

Uche Nwoaeke y Edfous Zineb, de Nigeria y Marruecos respectivamente, están realizando ya la tesis de este curso, que cuenta con dos años de duración, y aseguran que su intención en conocer y ampliar sus conocimientos en las técnicas más avanzadas en el tratamiento de la energía, y "tras pasar un tiempo en Europa para practicar lo que hemos



# CO doblan años

aprendido y coger experiencia", señala Zineb, regresar a su país y trabajar en ese ámbito.

A pesar de que la mayoría de alumnado es extracomunitario, Tizado indica que también existen alumnos europeos cuya formación "se ve mejorada notablemente, por las visitas a diferentes universidades, con lo que el objetivo de la internacionalización se consigue. Por otra parte, la formación científica que obtienen en laboratorios reconocidos a nivel internacional, en cuestiones de energía, es de muy alto nivel, lo cual les abre las puertas a un mercado laboral muy concreto".

## La llave de la profesionalización

En el lado contrario, y sin olvidar esta doble vertiente, es el Máster en Arqueología y Patrimonio: Ciencia y Profesión, el primero de la rama humanística puesto en marcha por la UCO, en el que también participan las universidades de Málaga, Huelva y la Pablo de Olavide de Sevilla.

Para su coordinador, el profesor Desiderio Vaquerizo, gracias a este máster se ha conseguido "un perfil profesional que antes no había, el de arqueólogo como un historiador que hace la interpretación de la historia a partir de unos restos, es decir, se dota al alumno de una formación integral que lo convierte en buen arqueólogo de campo, sin dejar de ser historiador".

El hecho de que se reconozca este título bajo una formación superior abre esperanzas, a juicio de Vaquerizo, para que en un futuro los

arqueólogos "puedan aspirar a tener un colegio propio, gracias a que cuentan con un perfil profesional específico. Por un lado, se consigue la profesionalización como arqueólogo de campo, por otro el de la investigación, para aquellos que quieren continuar por estos derroteros".

Ni Rafael Blanco, ni María Navajas, alumnos del máster, tienen claro cuál será su camino cuando terminen esta etapa formativa. Aunque los dos llegaron al máster atraídos por una formación práctica que no habían encontrado en su titulación, Historia del Arte, todavía no saben si seguirán investigando o pasarán a buscar un empleo, sobre todo teniendo en cuenta que, según Vaquerizo, el máster cuenta con una tasa de inserción laboral del 100 por cien.

Precisamente, las prácticas son lo mejor valorado por los dos alumnos y, de hecho, si tuvieran que mejorar algo del curso sería incrementar aún más el número de horas dedicadas a ejercitar la teoría.

## ¿Caros y discriminatorios?

Pero, a pesar de la buena aceptación que hasta el momento esta formación está teniendo, algunos sectores del alumnado, sobre todo los contrarios al Espacio Europeo de Educación Superior, ven en los másteres un elemento de discriminación, tanto por su precio, como también por la diferenciación curricular a la hora de encontrar empleo, lo que obligaría a la mayoría de estudiantes a realizarlos para estar en igualdad de condiciones.

## PUNTO de ATENCIÓN

# Un año de espera para ver la luz

*Los másteres deben contar con la aprobación de la UCO, la Junta, un informe favorable de la ANECA y del Consejo de Universidades*

Aunque el primer año que las universidades andaluzas pusieron en marcha los másteres oficiales -curso 2006-2007- estos se crearon a partir de cursos de doctorado con mención de calidad y Erasmus Mundus, las cosas, actualmente han cambiado.

Según explica el vicerrector de Posgrado y Formación Continua de la UCO, José Carlos Gómez Villamandos, la normativa actual conlleva un proceso amplio y dilatado que puede prolongarse en el tiempo, entre nueve meses y un año.

En este sentido, la carrera de una propuesta por convertirse en máster parte de los diferentes departamentos de la Universidad, desde donde debe llegar a los órganos colegiados pertinentes para dar su aprobación. A continuación, se realiza un estudio de via-

bilidad en el que participa el alumnado y los agentes de este sector para sondear y ver si realmente existe esa necesidad formativa en el mercado.

Tras esto, es la Junta de Andalucía la encargada de aprobar la implantación del máster y, una vez conseguida ésta, se enviará a la Agencia Nacional de Evaluación de Calidad (ANECA) para que emita su informe al respecto.

Así, este es ya el penúltimo paso en este largo proceso, pues una vez redactado el informe se abre un periodo de alegaciones, después del cual, el Consejo de Universidades es el que debe autorizar la implantación definitiva del título.

A todo esto hay que sumar las reuniones que organizan las universidades andaluzas para evitar el mayor número de solapamientos posible y mejorar la coordinación.

Sobre este tema, el vicerrector de Posgrado recuerda que "las atribuciones profesionales vendrán marcadas por los grados, sólo algunos máster, por ley, contarán con éstos pero van a ser los menos". Lo que si está claro tanto para Gómez Villamandos, como para Vaquerizo y Tizado es que toda formación extra, que dote al alumno de especialización y mayor conocimiento va a enriquecer su currículum y, por tanto, esto puede hacerlo más atractivo a la hora de optar a un puesto de trabajo.

Respecto a los precios, también Villamandos se apresura en calificar de "asequibles" estos cursos, recordando que sus costes se basan en tarifas oficiales que pueden alcanzar un gasto medio de entre 1.500 o 1.600 euros al año, lo que los sitúa a gran distancia de los másteres que tradi-

*"Las atribuciones profesionales vendrán marcadas por los grados, sólo algunos másteres contarán con éstos, pero serán los menos", apunta Gómez Villamandos*

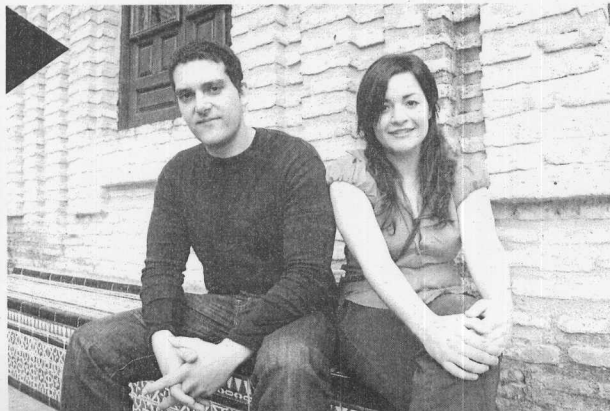
cionalmente se venían ofertando que pueden alcanzar incluso los 6.000 euros. Al margen de este hecho, las becas-préstamo, diseñadas para acercar esta formación al mayor número de alumnos posible, se convierten en una buena opción, a juicio de Gómez Villamandos, para los estudiantes, aunque son muy pocos los alumnos que actualmente disfrutan de una de ellas, según reconoce.

El vicerrector es consciente de que la UCO todavía no ha tocado su techo de oferta "quizás en un par de años lo hayamos hecho. De cualquier manera, la viabilidad de un máster cuenta con una vida mínima de seis años, un tiempo en el que se puede ver tanto su consolidación, como su proyección en el tiempo, pues hablamos de titulaciones más flexibles que las de grado, y que habrá que revisar con más frecuencia".



OLGA PÉREZ BARBERO  
o.perez@lcalledecordoba.com

Junto a estas líneas, Rafael Blanco y María Navajas alumnos del Máster en Arqueología y Patrimonio. Ciencia y Profesión. / Foto: J. Huertos.



EL ANÁLISIS

## La nueva era

Hasta hace poco, los másteres estaban reservados sólo para unos pocos alumnos, aquellos que contaban con una mejor situación económica y por tanto podían hacer frente a los elevados precios que estos suponían. Con el Espacio Europeo de Educación Superior se pretende cambiar el chip, ahora se trata de másteres oficiales que potencian la especialización del alumno y persiguen acercar el mercado laboral a los estudiantes, con unos precios más reducidos y más ayudas para hacer frente a los gastos que conllevan. Habrá que esperar hasta que la oferta esté consolidada y ver si, finalmente, no se convierten en un paso obligatorio para conseguir un trabajo.

O.P.B.